



¡Estamos jugando con fuego!

Désele a este título todo el énfasis que se quiera. Recárguese con calor intenso y con rojo al vivo de peligrosas llamaradas, y todavía nos quedaremos lejos de la realidad en lo que respecta al peligro que en círculo cada vez más cerrado y sólido se está formando, astuta y solapadamente en torno a la estabilidad nacional. Y esta amenaza y peligro latente lo tiene creado, y lo aumenta de día a día, el sector comunista que en Venezuela activamente trabaja y se ampara bajo la protección y apoyo de la Embajada soviética y del Centro Venezolano Soviético.

Y ante tal peligro y tales actividades, ¿qué hacemos los venezolanos?

EN TODO EL MUNDO.—

Véase antes cuál va siendo la actitud casi unánime y sistemática de los más diversos países de todo el mundo. Y cómo gobernantes y pueblo en masa se organizan y compactan para formar bloque de resistencia frente al más poderoso enemigo común de la civilización en los tiempos actuales: el comunismo soviético internacional.

Señalemos primero y de pasada el peso irresistible de oposición franca que representa lo ocurrido en poco tiempo en las elecciones que han tenido lugar en las más importantes naciones europeas. Comenzó por Italia, donde se dió aquel ejemplo masivo de aplastante derrota electoral del partido comunista. Igualmente con resultados también alentadores en Bélgica, en Holanda, en Austria, en Noruega, en Inglaterra, en la zona occidental de Alemania, y aun en la misma Francia, las elecciones de todos estos países han producido una aplastante derrota comunista, o al menos una disminución de grandes proporciones con respecto a la mayor representación parlamentaria que en años anteriores obtuvieran los comunistas.

Bien conocidos son de todos los lectores las medidas drásticas que naciones como Brasil, Cuba y la democrática y liberal Chile han tenido que adoptar en años recientes, cuando se comprobó a plena luz del día la funesta labor de los grupos comunistas contra la estabilidad política, social y económica de dichas naciones.

Hace aún poco tiempo se supo la noticia de que el Consejo de Gobierno de El Salvador había declarado que no se podría organizar

nigún partido de índole comunista, y que esta prohibición se incorporaría como "principio" en la futura ley de organización de partidos políticos.

En la India había advertido a sus compatriotas el Primer Ministro Nehru, que estuviesen alerta contra los ataques terroristas, asesinatos, incendios, saqueos y sabotaje perpetrados por los comunistas. Ante este comunicado, la prensa india unánimamente comentaba cómo los comunistas no se habían interesado lo más mínimo en aliviar las situaciones duras de los trabajadores ferroviarios, pero en cambio habían sabido explotar esa misma miseria de los obreros en favor de sus egoístas fines políticos.

El pasado setiembre las autoridades provincianas de Madrás, India, declararon fuera de ley al Partido Comunista, y disueltos diecinueve sindicatos dirigidos por comunistas. En su comunicado el gobierno declara que el partido comunista "trata desesperadamente de crear el caos y tener la oportunidad de capturar el poder"; lo acusa de "actividades viloentas" y de "tratar deliberadamente de estorbar la producción de alimentos". (AP)

No hace aún dos meses, el 20 de octubre, Inglaterra denunciaba el hecho de que Rusia estimulaba abiertamente a los nazis y militaristas, para que de nuevo tomasen parte en la vida pública del nuevo estado de Alemania Oriental; y que mientras las otras potencias de ocupación en Alemania han cumplido con la tarea de desnazificación y desmilitarización conforme al tratado de Potsdam, los soviéticos en cambio están favoreciendo la reincorporación nazista y militarista en la zona oriental alemana. (UP)

Con sobrada razón se ha venido llevando a cabo en Estados Unidos toda una labor de investigación y comprobación de las actividades subversivas de los elementos comunistas. Acaban de ser procesados y convictos de traición once destacados dirigentes comunistas. Y a los pocos días la CIO, poderosa organización obrera, de filiación extremadamente liberal, se vió precisada a expulsar de su seno al numeroso sindicato de obreros electricistas, porque a pesar de muchos esfuerzos no se había logrado que este sindicato abandonase las consignas del partido comunista. "No hay sitio en el CIO para los comunistas", dijo el presidente de la organización.

Un despacho de la AP, de fines de octubre, informaba que el Presidente Truman había firmado la ley que autoriza el gasto de 1.079 millones de dólares para armar a las naciones amigas contra el comunismo.

Y a mediados del presente año el Secretario de Justicia norteamericano daba a conocer una lista especificada de 36 orgnizaciones que se dedicaban a actividades subversivas contra la estabilidad nacional. Veintitres de estas organizaciones son comunistas, y entre ellas figuran nada menos que tres institutos llamados culturales y que son el Instituto Ruso-Norteamericano de New York, el de Filadelfia y el del Sur de California. (Estos son institutos hermanos en organización y actividades del llamado Instituto Venezolano-Soviético que funciona en Caracas. ¡Ojo al dato!)

ENTRETANTO EN VENEZUELA...?.—

Frente al aviso apremiante, y a la enseñanza práctica sacada de una real y trágica experiencia de todos esos países de Europa y

de América, ¿no habrá llegado la hora de que abramos nosotros también los ojos, y salgamos de esta actitud de platónica contemplación ante un peligro cada vez más real y cercano, ante un fuego que está prendido hace tiempo, y ante el cual nada radical se ha querido hacer para extinguirlo?

Se nos hace imposible usar la palabra despreocupación, ante la apatía que nos viene dominando. Digamos más bien que será inadvertencia, o sobra de bonachona pero equivocada y suicida candidez, lo que nos ha mantenido en esta actitud que sorprende y preocupa.

No es admisible, ni tolerable, que un instituto de propaganda soviética como el Venezolano-Soviético, goce ampliamente de la ayuda que le prestan en despachos y entidades nacionales, pagadas con dinero del erario nacional y salidos del bolsillo de los venezolanos.

No es tolerable que la Radiodifusora Nacional se esté usando para transmitir programas de un instituto, llamado cultural, y que en realidad sabemos que es órgano de propaganda comunista soviética de la Embajada rusa.

Ni es tolerable que el Teatro Gignol "Tío Conejo", del Ministerio de Educación Nacional, se traslade al mismo instituto soviético para ofrecer allí un programa especial dedicado a los niños de Caracas. ¿A son de qué? ¿Desde cuándo compadrazgos de esta naturaleza?

No es tolerable que para que los comunistas nacionales y extranjeros pudiesen celebrar con más solemnidad el aniversario glorioso(?) de la implantación del terror comunista, se le haya cedido igualmente la Orquesta Sinfónica de la Radiodifusora Nacional, a fin de que actúese en la academia organizada en un teatro de la ciudad.

Ni es tampoco tolerable que el Ministerio de Educación se disponga a seguir concediendo becas para estudiar en universidades europeas a profesionales o estudiantes de reconocida filiación comunista, a quienes se está capacitando con ese apoyo oficial, para que el día de mañana vengan a laborar para la destrucción de la nacionalidad.

Sabemos que en una institución de tanta responsabilidad como el Banco Central de Venezuela ha habido hasta hace poco tiempo, (y no sabemos si aún continúan) en uno de sus más delicados departamentos, empleados de activa filiación comunista, por cuyas manos y conocimiento podían pasar asuntos de gravísima trascendencia para la vida económica de la nación.

Las actividades culturales del Instituto Ruso-Venezolano necesitan ya extenderse fuera de Caracas. Y por eso han abierto una sucursal en Ocumare del Tuy, centro agrícola importante donde se mueve el líder campesino Oyón. ¿Actividades culturales en Ocumare? ¡Cómo no!

ALARMANTES CONSECUENCIAS.—

Para quien pese el valor de estos datos, —y suponga con razón la existencia de otros semejantes—, no se le hará difícil entender por qué los comunistas vienen mostrando actualmente en nuestro país, —poco a poco y con habilidad—, una actitud cada vez más descarada y dominante. Y eso a pesar de las condiciones que el régimen actual de gobierno ha tenido que mantener.

Se sienten fuertes o seguros, y actúan con audacia y hasta con provocación. Y prueba de ello ha sido la edición y el manifiesto del semanario "El Morrocoy Azul" del 15 de octubre, especie de valentón

EN ESTADOS UNIDOS.—

desafío a las autoridades y a la censura de prensa.

Ante tal proceder, de poco o nada sirven las medidas transitorias de sanción, que las autoridades hayan dictado. Tales medidas, repetidas y a la larga, no sirven sino para envalentonar más a los culpables y para que las utilicen luego como argumento de héroes valientes y perseguidos.

Nada se hace si no se ataca la raíz del mal. Y cuanto más tiempo pase, la dificultad crecerá.

El comunismo tiene su línea de conducta claramente trazada, aquí como en otras naciones. Y esa línea es el apoyo decidido a aquellas causas, grupos o gobiernos en los que encuentren mayores posibilidades y ventajas para el triunfo totalitario de los planes soviéticos. Por eso, tras del pacto con el "P D V", no le importó nada, a la caída del Presidente Medina, apoyar con todas sus fuerzas a Acción Democrática.

Y en la actualidad ese apoyo a las fuerzas disueltas pero activas de A.D. continúa. Y en las manifestaciones subversivas y de desorden que se han presentado, forman causa común, y van mano a mano "adecos" y comunistas.

UNA REFLEXION FINAL.—

Aún sufre la nación las consecuencias desastrosas de aquel oprobioso trienio "adeco". Ciego sería quien entonces no hubiera querido ver que el país marchaba a pasos agigantados hacia un totalitarismo comunista de la peor clase.

Y para detener aquello, cuando ya se habían agotado todos los medios y se habían perdido todas las esperanzas, surgió el impostergable cambio radical implantado por las Fuerzas Armadas Nacionales el 24 de noviembre de 1948.

Como consecuencia de aquella medida transitoriamente salvadora, Acción Democrática quedó oficialmente disuelta por decreto del Gobierno. El nuevo gobierno provisional reconocía paladinamente que durante el régimen "adeco" la nación marchaba, bajo un solapado comunismo sectario y activo a desembocar en un comunismo total y desenmascarado. Se quiso poner un término a aquella amenaza y a aquel peligro que ya era casi realidad.

Y sin embargo, los propios comunistas, apoyadores decididos y casi incondicionales de A.D., quedaron entonces, y han seguido quedando, —con profunda y universal extrañeza de la nación—, sin cargar con la parte de responsabilidad y de sanción que paralelamente les correspondía, ya que no como gobernantes, al menos como sustentadores y propagandistas de las mismas doctrinas y procederes.

Ha pasado un año. Y los comunistas, a la luz del día y con irrisión y desparpajo propio de quienes se creen seguros e intangibles, apoyan el desorden, buscan crear problemas, e incluso desafían al gobierno. Con halagos e invitaciones, buscan el aura popular. Y esperan pacientes, y activos, no solo la consolidación de sus cuadros, y la mayor infiltración en la vida nacional, sino la oportunidad de conseguir tal vez en Venezuela lo que aún no han podido lograr en toda América.

¿Se está jugando con fuego? Con fuego no se puede jugar. Que no sea demasiado tarde cuando se quieran tomar las medidas que urgentemente pide y espera la Patria.

P.P.B.